

## Militantes del PS han caído asesinados

La muerte de algunos combatientes revolucionarios, la conducta de la izquierda frente a las nuevas prácticas introducidas por la policía ("aniquilamiento físico de los militantes revolucionarios"), la campaña electoral de la izquierda en relación a los grupos insurreccionales que combaten directamente los aparatos del poder, son los temas de esta entrevista con Adonis Sepúlveda, secretario general subrogante del Partido Socialista.

— ¿Reconoce Ud. algún cambio en la situación que enfrentan algunos cuadros revolucionarios?

R.—Es evidente que la policía y demás aparatos represivos del Estado han pasado a una etapa superior que persigue la liquidación física de quienes pretendan romper las "reglas del juego" establecidas por las clases dominantes. No pueden tolerar que se responda a la violencia natural del orden capitalista con la violencia organizada de los sectores explotados.

El Estado burgués, aun en sus formas más "democráticas", es un instrumento de dominación de la burguesía sobre la clase obrera y demás sectores de asalariados.

En la medida que la resistencia a la explotación y a la injusticia social se hace más efectiva y la lucha pasa de la retórica inútil y la crítica verbal estéril al plano de romper en la práctica el statu, los aparatos represivos hacen más brutales y más radicales sus métodos contrarrevolucionarios. Es lo que está ocurriendo en el país. Habitados durante muchos años a una confrontación pacífica y legalista entre las clases y entre los explotados y las instituciones burguesas, han caído en la desesperación frente a ciertas formas de lucha —algunas de las cuales pueden ser discutibles— pero que reflejan la agudización de las contradicciones sociales de este régimen caduco. De ahí su disposición a la liquidación física de quienes se enfrenten a su predominio.

— ¿Qué significado tiene para el PS que algunos de sus militantes hayan muerto a manos de la policía?

R.—Los jóvenes socialistas se han caracterizado siempre por su espíritu revolucionario y su combatividad. Surgió la FJS a la vida política en combate abierto con el nazismo criollo y pagó con sangre su arrojo y valentía para derrotar en la calle a las guardias armadas fascistas. El Partido ha tenido como norma no apagar esa inquietud de los jóvenes sino orientarla hacia una verdadera política proletaria y revolucionaria. Cuando en el pasado el Partido ha roto esta norma y ha intentado enmarcar a la juventud dentro de un tradicionalismo intrascendente, hemos perdido cuadros valiosos.

Esta actitud característica del socialismo

ADONIS

SEPULVEDA:

la represión también cae sobre el PS.



chileno conlleva los peligros de los "excesos". Pero, sin justificar los excesos, que siempre provocan más daños que beneficios a la lucha, preferimos esto a una juventud "madura" antes de tiempo.

Esto explica lo ocurrido con algunos militantes nuestros que han caído en acciones aisladas, intentando resolver por su cuenta, en forma impaciente, tareas que son de envergadura y de una proyección de más largo alcance.

Sin justificar algunas actuaciones aisladas, creemos que ellas son el reflejo de una época violenta de transición de un sistema a otro, donde los espíritus más inquietos desbordan todo control. Nuestro deber no es repudiar tales actos sino orientar estas inclinaciones en una forma cada vez más decidida y orgánica. Se trata de que la juventud se realice efectivamente a través de una política revolucionaria y proletaria que la conduzca a consumir sus más caros ideales de ver implantado un régimen más justo y humano que el actual.

— ¿Qué opina Ud. de un Comité de Defensa de los Derechos Humanos que ayude a los presos políticos y denuncie los atropellos policiales?

R.—Me parece indispensable. Debe ser no sólo de defensa sino de denuncia. No obstante que mientras los explotadores tengan el poder en sus manos siempre harán uso de la violencia para impedir el avance de la lucha social —y un Comité de esta especie no podrá impedir que sigan cometiendo crímenes— estimo que una campaña persistente y sistemática de denuncias concretas ayudará a crear un clima contra estos procedimientos criminales. En cuanto a la defensa tanto humana como jurídica nos parece imprescindible. El PS hasta donde ha sido posible, ha permanecido atento a que algunos

de sus profesionales presten ayuda a muchos jóvenes revolucionarios que nada tienen que ver con el partido. Lo consideramos de una solidaridad elemental. Sería importante que esto se generalizara.

—¿La presencia de obreros y estudiantes de origen humilde entre los muertos, uno de ellos del Partido Socialista, es un hecho aislado o un signo de que la decisión de enfrentar directamente a los aparatos del poder se generaliza en la clase trabajadora?

R.—No podríamos hablar de que estos métodos de acción directa se estén generalizando en la clase trabajadora sin negar que en sus sectores más combativos se refleja también la agudización de la lucha actual. Creo, más que todo, que los trabajadores tenderán cada día más decididamente a aplicar los métodos revolucionarios característicos de la lucha de clase. Es notorio, por ejemplo, el aumento de "tomas de fábricas". La toma de fundos es también ya una práctica de lucha. Expresada en diversas formas la rebeldía contra el orden existente y desarrollándose a ritmos distintos es previsible que en un momento dado la violencia revolucionaria se generalice como una respuesta inevitable a la resistencia brutal de los explotadores.

Sobre esto hay un hecho reciente que es indicador de lo que puede ocurrir en un futuro no muy lejano. El Sindicato de Empleadores Agrícolas, es decir la organización de los terratenientes, ha resuelto no pagar al Fisco las contribuciones ni al Servicio de Seguro Social las imposiciones de los campesinos. De más está hablar lo que esto implica para los trabajadores del campo. Si a lo anterior se agrega que estos señores **tienen organizaciones y armadas sus guardias blancas**, con las cuales se han enfrentado tanto a campesinos como al gobierno, ¿qué corresponde hacer a los trabajadores? ¿Aceptar pasivamente la prepotencia patronal? ¿Dejarse matar cuando dichas guardias actúen para impedir la toma de posesión de un fundo legalmente apropiado? ¿Esperar que un gobierno timorato y coaligado con los grandes intereses de los explotadores actúe en defensa de los campesinos? Todas las respuestas a estas preguntas son negativas: los trabajadores crearán sus propios medios de defensa y de lucha.

Pero todo esto corresponde a un proceso, que es nuestro deber impulsar y dirigir. Los hechos aislados de hoy anuncian, no siempre claramente, lo que puede ocurrir mañana.

—¿Qué indican a la Izquierda los hechos a que nos hemos referido? ¿Que debe moderar su conducta, para no dañar la campaña presidencial, por ejemplo, o debe intensificar su combatividad?

R.—La Izquierda tiene clara conciencia que sólo una campaña dada a la ofensiva, unida a todas las luchas de los trabajadores, puede ser factor de triunfo. Y la decisión de actuar de esta manera quedó expresada tanto en el Programa como en el documento de Estilo y Conducción de la Campaña Presi-

## POSTILLONES

por Click



dencial. Me permito citar a la letra partes del Programa relativas a esta materia:

"El crecimiento de las fuerzas trabajadoras en cuanto a su número, su organización, su lucha y la conciencia de su poder, refuerzan y propagan la voluntad de cambios profundos, la crítica al orden establecido y el choque con sus estructuras. En nuestro país son más de tres millones de trabajadores cuyas fuerzas productivas y su enorme capacidad productiva no podrán sin embargo liberarse dentro del actual sistema que sólo puede explotarles y someterles.

"Estas fuerzas, junto a todo el pueblo, movilizándose a todos aquellos que no están comprometidos con el poder de los intereses reaccionarios, nacionales y extranjeros, o sea, **mediante la acción unitaria y combativa de la inmensa mayoría de los chilenos, podrán romper las actuales estructuras y avanzar en la tarea de su liberación**".

Más adelante el Programa dice: "Para estimular y orientar la movilización del pueblo de Chile hacia la conquista del poder, constituiremos por todas partes los Comités de la Unidad Popular..." agregando en seguida: "Los Comités de Unidad Popular no sólo serán organismos electorales, serán intérpretes y combatientes de las reivindicaciones inmediatas de las masas y, sobre todo, se prepararán para ejercer el Poder Popular".

Creo que con estos ejemplos es suficiente. Me parece que su pregunta se fundamenta en el carácter que adquirió la campaña pasada en la cual se trató de desglosar la lucha electoral del proceso social chileno y que terminó a la defensiva ante los feroces ataques y campañas publicitarias y de todo orden que descargaron nuestros enemigos sobre el movimiento popular. Se equivocan medio a medio si creen que no hemos sacado las enseñanzas que derivan de esa conducta.

AUGUSTO CARMONA A.